



COLORES DE PASIÓN IV

DEL 12 AL 28 DE MARZO DEL 2018

IV EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA COLECTIVA
SEMANA SANTA CIUDAD DE MURCIA

SALA DE EXPOSICIONES DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE LA REGIÓN DE MURCIA

La fotografía ayuda a la gente a ser vista, a ser recordada, a la nostalgia, a la melancolía, a un sinfín de pensamientos y una multitud inmensa de visiones diferentes. Decimos que las fotos tienen alma, y el alma la tiene el momento en el que se desarrolla la acción objeto de la instantánea, objetos y seres que gritan sin voz, esperando captar nuestra atención, la atención de los objetivos de nuestros fotógrafos.

Colores de Pasión IV ya es una realidad, una exposición colectiva que echó a andar hace unos años casi de puntillas, y que hoy celebramos su cuarta edición, y que se ha consolidado en el imaginario colectivo cofrade de la ciudad de Murcia y sabemos que durante los días de la exposición pasan por su sala varios miles de visitantes cofrades, pero también muchos fotógrafos de otras localidades de la Región de Murcia y comunidades cercanas. La exposición se mantiene abierta hasta Miércoles Santo, dando la oportunidad de quienes nos visitan en los días de la Semana Mayor, puedan contemplar las 51 instantáneas que nos muestra Colores de Pasión.

La fotografía cofrade tiene una carga enorme de melancolía, puesto que los fotógrafos que se acercan con su objetivo a contemplar nuestros personales evangelios llevan implícitos con ellos, su admiración, pero también en la mayoría de casos su devoción. Imágenes con las que han compartido muchos instantes de su propia vida e historia, imágenes que son de la propia intimidad del fotógrafo e inevitablemente, imágenes que precisan ser miradas con los ojos de la fe. Una de las funciones de la fotografía es la de atrapar aquellos instantes que consideramos importantes en nuestras vidas. El instante efímero atrapado en una imagen. La melancolía en la fotografía tiene una relación directa con el recuerdo que evoca la imagen que vemos.

La intimidad de las miradas, la búsqueda de sentimientos reales en el retrato, conseguir que una escultura nos muestre lo que otra persona no ve. Las imágenes cofrades lo consiguen en sus visiones, sus personajes entregan sus sentimientos a través de miradas sinceras que captan con su cámara y las acompaña con el ambiente que les rodean. El claroscuro produce en muchos casos esa sensación de intimidad y de abandono que ellos tienen.

Los recuerdos son reflejados en fotografías y el encuentro con esas imágenes nos producen todo tipo de sentimientos. Todos esos instantes que forman el recuerdo, constituyen una parte del camino personal o colectivo, la fotografía nos los recordará siempre.

Por ejemplo, hay artistas que hacen uso de la fotografía para expresar sus emociones. Muchas de estas fotografías a lo mejor no son muy brillantes ni estéticas ni técnicamente, pero tienen un concepto muy potente, tal es la fuerza en la idea que hay detrás del trabajo que consigue eclipsar las carencias estéticas de la imagen. Por otro lado nos encontramos imágenes realizadas por fotógrafos artísticos que son de tal belleza que se convierten en arte por sí solas, por su hermosura y su perfecta realización a la hora de tomar la foto.

Pero seamos realistas, una fotografía artística sólo será aquella que cumpla los dos requisitos, aquella que puede ser evaluada tanto por su realización como por el concepto que quiere transmitirnos. La fotografía de calidad es mucho más que hacer fotos atractivas. Es mostrar a los demás lo que consideramos destacable en el mundo y hacerles sentir algo especial.

El fotógrafo es un notario visual de la existencia que transita a su alrededor y presenta sus obras como fuente esencial para la memoria colectiva, la cual sirve para que cuando pase el tiempo nos podamos reflejar en ella. Los ritos, las costumbres ancestrales, forman parte de la peculiaridad de lo humano –el hombre es lo que es gracias a sus tradiciones–.

La Semana Santa, es uno de esos grandes hechos que sirven de medio de expresión para muchos fotógrafos, la celebración es usada como base para la representación profunda del individuo en su sociedad. Así, sin perder el trasfondo del suceso, el ser humano sigue siendo el centro gravitatorio de todo porque siempre son imágenes cargadas de gestos, de miradas, que explican el momento detalladamente. La ciudad experimentada es el plató del realizador y sirve de escenario a los adeptos de la ceremonia, bien como observadores, bien como participantes.

Como consecuencia de ello todas estas manifestaciones encierran una mirada cautivadora que busca la raíz del tiempo, de ese periodo en el que aún pesan los años de tradición.

Tras todo lo expuesto, desearle a nuestros nazarenos de objetivo, el mayor de los éxitos, y solo cabe definir a nuestros fotógrafos cofrades como auténticos historiadores visuales de grandes cualidades, escritores de imágenes que han conservado para el tiempo, nuestra historia más próxima que por cercana no deja de ser universal.

*Don Ramón Sánchez Parra Servet
Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo
Superior de Cofradías de Murcia*



Fotografía:
MARIANO EGEA

LAS MANTILLAS QUE NO SE VEN

Garrigós y Cantos
también vistieron a la mujer
de Murcia con su mantilla;
orlaron sus finos cabellos,
plegados con modernismos
sobre el marco etéreo,
delgado y elegante,
de una gasa de luto.

Con el tul más augusto
de la belleza prometida
adornaron los imponentes
y negros luceros
de la noche azabachada
en su simiente morisca;
celosía calada y fina
de orientales danzas.

Vestidas de esplendores
las rosadas palideces
de sus carnes tibias,
adoraron a la Primavera
que se asomaba triste
a la trágica desdicha;
elevatoron con sus bailes
ondas caladas en tarde
jueves.

¿Qué ha sido de aquella
mujer?,
¿qué del barro tierno?,
¿dónde asoman sus ojos?,
¿quiénes las requieren con
besos?....,

No quedó del poema
de Jara Carrillo ni un verso,
se fue la luna cansada
de verse sin sus requiebros.

Mujeres y mantillas,
músicas de Jueves Santo,
sin las risas de tu tarde
la plata queda sin baño:
no trae la gracia del clavel
la hermosura de su tacto,
quiebra la espiga su piel,
desolada en el Calvario.

José Alberto Fernández Sánchez

La impresión

El corazón se le aceleraba a Abgar pensando en la promesa que le advertían las misivas. Había inquirido al emisario los detalles, se esforzaba en apresurar el regreso desde Jerusalem; era riguroso exigiendo que nadie viese el presente que, antes de su muerte, le había concedido el Nazareno: no quería que la preciosa reliquia perdiese su gracia en contacto con paganos. Anhelaba de todo grado ponerla entre sus manos, besarla con unción, sanar con su tejido cada hematoma llagado de su piel... Desde que había sabido cómo la ungida tela había sido tocada por el Rábbi no albergaba dudas: lavaría sus palmas con aquel lienzo y quedaría sanado por completo.



En cuanto los intuyó en las postrimerías del palacio, salió a su encuentro. Se arrojó sobre el cofre que contenía la sábana y la besó con fruición apenas la extrajo de su envoltorio; la asía con sus manos ante cada parte de su cuerpo. Los padecimientos no se dilataron, la sanación fue inmediata. El “rey negro” quedó admirado: ¿qué objeto era aquel capaz de obrar ese prodigio?; ¡qué poder, qué hombre, le había conferido aquella capacidad sobrenatural de quebrantar la muerte con un breve susurro! Le ayudaron los sirvientes a extenderlo por completo y, al contemplarlo, se le heló la piel. Se arrodilló y lloró amargamente. Durante minutos sollozó sin querer retirar las manos de su rostro.

Tenían aquellos ojos que había visto una horrible realidad. Acaso revelaban sus pupilas, clavadas sobre el blanco del lienzo, el temblor de un cadáver que había escapado de la muerte; los labios parecían hablar y decirle certezas que no quería atender. ¡No quería ver! ¡No quería escuchar!

Procuraba guardarse de aquella mirada viva, linternamente viva! Le asustaba sentirse vulnerable ante la huella estampada de la Faz. ¿Qué prodigio era capaz de escribirle sobre la frente cada una de sus faltas y recitarle suavemente, una y otra vez, “conviértete”, “déjalo todo...”? No lo soportaba, aún le acosaba la mirada en sueños. Mandó a los criados que retirasen el lienzo y lo escondiesen donde nadie lo contemplase jamás. Pero todo siguió durante años y, finalmente, se secó la vida del rey.

Y Abgar se fue, llevándose el temor de aquel semblante. Y en aquel infinito nuevo de la eternidad, todo era la mirada y los ojos; todo reducido al universo escrutado de una paz y un aliento sostenido persistentemente en sus irisados cristalinos; todo oídos para unos labios que le decían permanentemente “sé como un niño, como un niño, Abgar...”; todo presencia de una majestad, que no veía cuerpos y caras, sino solamente almas desveladas en el contundente legado de su elemental desnudez.



Quedó el humeral postergado a oficio de Medusa; contenida su mirada para repeler al enemigo. Convertido en paladión de soldados a los que nadie mira. Cobijado entre murallas por sí osaban los enemigos murmurar contra ellas. Recluido, finalmente, en un relicario a la espera de la brumosa presencia del rito; del sagrado vestido del paño recamado, de los palios y tules de la salmodia monocorde. Era la Santa Faz en el santuario revelada fragancia para la distancia, prohibida razón para los sacrílegos, temida espina para las manos desnudas del sacerdote.

¿Recordáis las lágrimas del Pontífice cada Lunes Santo en Letrán? No olvidarlas. Es lo único que cabe al hombre ante la impresión más perfecta e inabarcable de su propia desnudez, de su propio pecado, ante los ojos de Dios.

Recuerdos de Semana Santa

Lentamente el invierno cede el paso a la primavera y el blanco del azahar va impregnando con su olor y su color las calles, plazas y jardines de Murcia, mientras una suave y cálida luz envuelve cada pequeño rincón del corazón de la ciudad.

Repentinamente, subiendo el Puente de los Peligros, me sorprende el lejano rastro de pequeñas luces y el solitario retumbar de un sobrio tambor. Veo los primeros nazarenos procesionar con túnicas de color azul cielo. Es Viernes de Dolores. Es Semana Santa.

A partir de hoy, y durante diez días, las escenas de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús van a recorrer las calles del corazón de la ciudad entremezclándose con las marchas pasionarias, los encuentros, los traslados... en un ambiente entre Arte, Pasión y Tradición con los nazarenos como grandes protagonistas.

Desde muy joven he vivido la Semana Santa de Murcia intensamente al haber pertenecido, a lo largo de más de veinticinco años, a varias Cofradías; y ahora, a pesar de mantenerme alejado de ellas, aún me emociono al recordar tantos momentos vividos en ellas en una mezcla de fe y cultura.

En estos días se reaviva en mí el recuerdo del profundo silencio en los momentos previos a la salida del paso, preparado bajo la vara mientras esperaba el seco golpe de estante de nuestro Cabo de Andas con su: "¡¡Vamos señores!!".

Ver los lastimados pies descalzos, tras el oculto y anónimo rostro de un penitente, cargando su cruz y siguiendo el sordo toque de burla y tambores.

Escuchar el tañer sublime de la campana, mientras se acerca el Nazareno siguiendo la sutil estela de luz de los cirios que le preceden.

Ver la sonrisa del niño, junto a sus padres, al tomar con sus pequeñas manos los caramelos de un penitente como si fuera su mayor riqueza.

Sentir los suspiros y rezos de la gente al paso de "su cristo" o de "su virgen", temiendo ser la última vez.

Admirar las hermosas imágenes que componen nuestros "pasos", auténticas obras de arte capaces de emocionar hasta el más mínimo detalle.

Oler el humeante incienso quemado y el aroma de las flores que, sutilmente, decoran los tronos mientras suena incesantemente el "tintineo" de las lágrimas de las tulipas.

Escuchar emocionado "la madrugá" y sentir encumbrar el trono, con tal fuerza, como si quisiera tocar el cielo estrellado de Murcia.

Ver a los niños, las jóvenes promesas, vestidos con la túnica de su Cofradía, distintivo de continuidad y garantía de futuro.

Y es que son numerosos los motivos que me emocionan y hacen vivir la Semana Santa con la pasión de nazareno que mis padres me infundieron.

Ahora, con más de cincuenta años, estoy en otro momento de mi vida, y lo vivo de forma diferente junto a mi mujer y mi hijo.

A su lado intento plasmar en fotografías esos sentimientos, esos recuerdos, esos Colores de Pasión que recorren con sobriedad y elegancia nuestras calles; y crear unas imágenes que transmitan la emoción de cada instante, las vivencias de aquellos inolvidables años.

A pesar del tiempo transcurrido y mis circunstancias personales, me sigo sintiendo nazareno y profundamente arraigado a mi tierra, a mi cultura, a mi fe y a mis tradiciones y de esta forma lo comparto hoy en día con mi mujer y así se lo trasmitimos a nuestro hijo.

Y ahora voy a seguir viendo la procesión...

*“Las procesiones de Murcia
son dignas de admiración,
porque te dan caramelos
de fresa, menta y limón”.*

Ricardo López Rubio.

Fotógrafos participantes

Luis Gómez de Barreda Bartlett
Jose María Cámara Salmerón
Joaquín Bernal Ganga
Francisco Javier Asunción López
Juan Antonio Fernández Labaña
Javier Sánchez Romero
Vicente Vicens
Vicente José Montesinos Urbán
Ana Caravaca Perellón
Jorge Martínez Reyes
Mariano Egea Marcos
Pedro Pacheco Martín
Rosario Guarino Ortega
Miguel Ángel Esquembre Gómez
Alejandro Molina López
José Luis Ros Caval
Francisco Peñaranda Saura



Viernes de Dolores
Luis Gómez de Barreda Bartlett



VENERABLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL
AMPARO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

Sábado de Pasión
Jose María Cámara Salmerón



COFRADÍA DEL SANTÍSIMO
CRISTO DE LA FÉ

Sábado de Pasión
Joaquín Bernal Ganga



MUY ILUSTRE Y VENERABLE COFRADÍA DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA CARIDAD

Domingo de Ramos
Francisco Javier Asunción López



PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE COFRADÍA DEL
STMO. CRISTO DE LA ESPERANZA Y MARÍA STMA. DE
LOS DOLORES Y DEL SANTO CELO POR LA SALVACIÓN
DE LAS ALMAS.

Lunes Santo
Juan Antonio Fernández Labaña



REAL, ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADÍA
DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN

Martes Santo
Javier Sanchez Romero



HERMANDAD DE ESCLAVOS DE NTRO. PADRE JESÚS
DEL RESCATE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

Martes Santo
Vicente Vicens



PONTIFICIA, REAL, HOSPITALARIA Y PRIMITIVA
ASOCIACIÓN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD

Miércoles Santo
Vicente José Montesinos Urbán



REAL, MUY ILUSTRE, VENERABLE Y ANTIQUÍSIMA
ARCHICOFRADÍA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Jueves Santo
(Procesión de la Soledad)
Ana Caravaca Perellón



REAL, MUY ILUSTRE, VENERABLE Y ANTIQUÍSIMA
ARCHICOFRADÍA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Jueves Santo
Jorge Martínez Reyes



COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO
DEL REFUGIO

Viernes Santo
Mariano Egea Marcos



REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DE
NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Viernes Santo
Pedro Pacheco Martín



COFRADÍA DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA MISERICORDIA

Viernes Santo
Rosario Guarino Ortega



REAL, MUY ILUSTRE, VENERABLE COFRADÍA DE
SERVITAS DE MARÍA SANTÍSIMA DE LAS ANGUSTIAS

Viernes Santo
Miguel Ángel Esquembre Gómez



REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTO
SEPULCRO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Sábado Santo
(Procesión del Rosario)
Alejandro Molina López



MUY ILUSTRE Y VENERABLE COFRADÍA DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA CARIDAD

Sábado Santo
José Luis Ros Caval



COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO YACENTE Y
NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ EN SU SOLEDAD

Domingo de Resurrección
Francisco Peñaranda Saura



REAL Y MUY ILUSTRE ARCHICOFRADÍA DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO RESUCITADO



LUIS GÓMEZ DE BARREDA BARTLETT



LUIS GÓMEZ DE BARREDA BARTLETT



LUIS GÓMEZ DE BARREDA BARTLETT



JOSE MARÍA CÁMARA SALMERÓN



JOSE MARÍA CÁMARA SALMERÓN



JOSE MARÍA CÁMARA SALMERÓN



JOAQUÍN BERNAL GANGA



JOAQUÍN BERNAL GANGA



JOAQUÍN BERNAL GANGA



FRANCISCO JAVIER ASUNCIÓN LÓPEZ



FRANCISCO JAVIER ASUNCIÓN LÓPEZ



FRANCISCO JAVIER ASUNCIÓN LÓPEZ



JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ LABAÑA



JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ LABAÑA



JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ LABAÑA



JAVIER SÁNCHEZ ROMERO



JAVIER SÁNCHEZ ROMERO



JAVIER SÁNCHEZ ROMERO



VICENTE VICENS



VICENTE VICENS



VICENTE VICENS



VICENTE JOSÉ MONTESINOS URBÁN



VICENTE JOSÉ MONTESINOS URBÁN



VICENTE JOSÉ MONTESINOS URBÁN



ANA CARAVACA PERELLÓN



ANA CARAVACA PERELLÓN



ANA CARAVACA PERELLÓN



JORGE MARTÍNEZ REYES



JORGE MARTÍNEZ REYES



JORGE MARTÍNEZ REYES



MARIANO EGEA MARCOS



MARIANO EGEA MARCOS



MARIANO EGEA MARCOS



PEDRO PACHECO MARTÍN



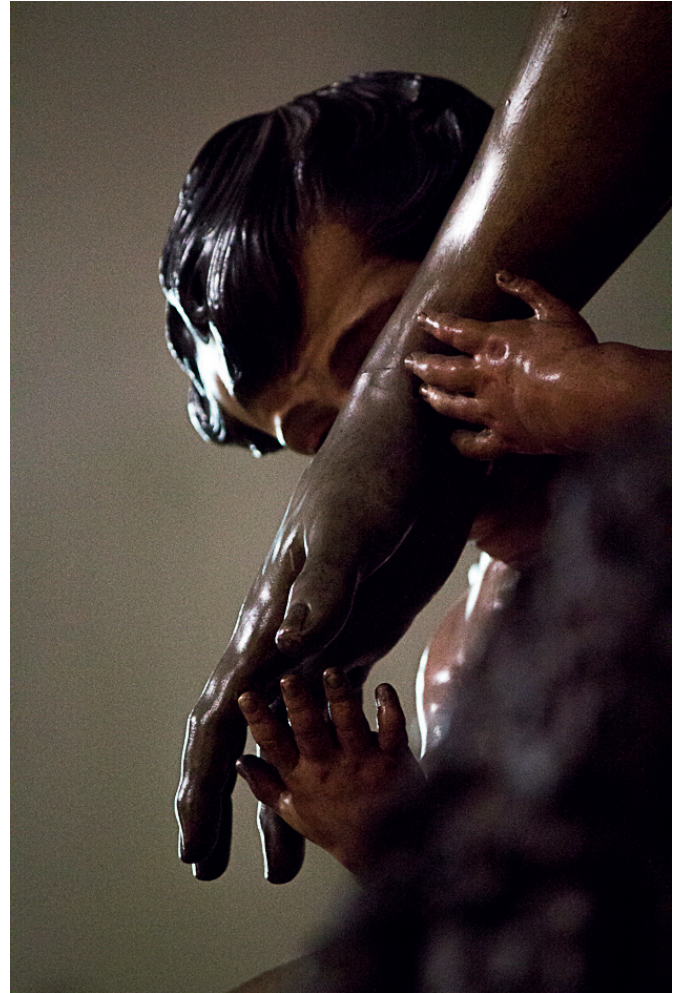
PEDRO PACHECO MARTÍN



PEDRO PACHECO MARTÍN



ROSARIO GUARINO ORTEGA



ROSARIO GUARINO ORTEGA





ROSARIO GUARINO ORTEGA



MIGUEL ÁNGEL ESQUEMBRE GÓMEZ



MIGUEL ÁNGEL ESQUEMBRE GÓMEZ



MIGUEL ÁNGEL ESQUEMBRE GÓMEZ



ALEJANDRO MOLINA LÓPEZ



ALEJANDRO MOLINA LÓPEZ



ALEJANDRO MOLINA LÓPEZ



JOSÉ LUIS ROS CAVAL



JOSÉ LUIS ROS CAVAL



JOSÉ LUIS ROS CAVAL



FRANCISCO PEÑARANDA SAURA



FRANCISCO PEÑARANDA SAURA



FRANCISCO PEÑARANDA SAURA

SEMANA SANTA MURCIA 2018

SEMANA SANTA MURCIA 2018





Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de
Cofradías de Murcia